



núm 2



NACERES

Pablo Ruiz Picasso,
lloran los óleos una infantil torería,
sobre las palomas de tu muerte.
Y no te has muerto. Vivo a solas, te reclamo.
(Emilio Molero Aguilar)

N A C E R E S

N3 2 homenaje a PICASSO

G
R
A
N
A
D
A, abril, 73.-

Colaboran:

José Antonio García Aguilera

Pedro Ruiz Guerrero

Juan López Guerrero

Daniel Martínez Salmerón

Laurentino Horas Montoya

Judas Ferrogo

Emilio Molero Aguilar

Lorenzo Chiquero Sánchez

Francisco Contreras Molina

Jorge Alvarado Pisani

Miguel González Martos

Dibuja: Daniel Martínez Salmerón

Puedo respirar el dolor
en este bosque.
Captar el aire.
Parar el agua.
Absorbiendo los olores
confundidos en verdor.

Saben los ramos a besos.
Puedo descansar silencioso.
Dejado al frío
primaveral que nos engaña ,
haciéndonos creer
que las luces son fuegos
y que el silbido de las voces
podrá conocer las lenguas.

Sabe; la madera a sueños.
Puedo imaginar los labios.
Rojos y sangre naturales,
sabrosos a la carne
anaranjada por los vinos
rojos y rojos naturales,
que escancian los dioses
en sus fuentes.

Sabe la gota a soledad.
Puedo mirar con gozo
el color de los corazones
dejados solos
junto al ciervo penetrado
por el bramor del agua.
Con los cuernos bien asidos
por las venas del poeta
por las venas...

Saben los ramos a besos.

Hay un sentido en el hombre,
una sensibilidad nueva, recobrada.

Nado en el silencio observador mental
de tus lindos cabellos rubios.

Tu cabeza).

Voy en ti; muchacho bello.

Té miro a los lejos y me descubro.

Tus ojos.

Tu nariz.

Tus manos blancas.

Tus finos muslos. Tu cuerpo.

Torso modelado entre los mares.

APOLO.

Ser mío redescubierto.

Hay un sentimiento, aureola amarilla
sobre mar azul de velas de color
y fondo de vestidos almidonados, lucientes
de mujeres.

ESE ATARDECER

Ese atardecer.
Solo lo ven mis ojos.
Neblinosos como la extensión
de chopos difuminados,
mis ojos llorosos
de tu presencia procuradora
del espejo que las lagrimas
en la visión espacial
so forman.

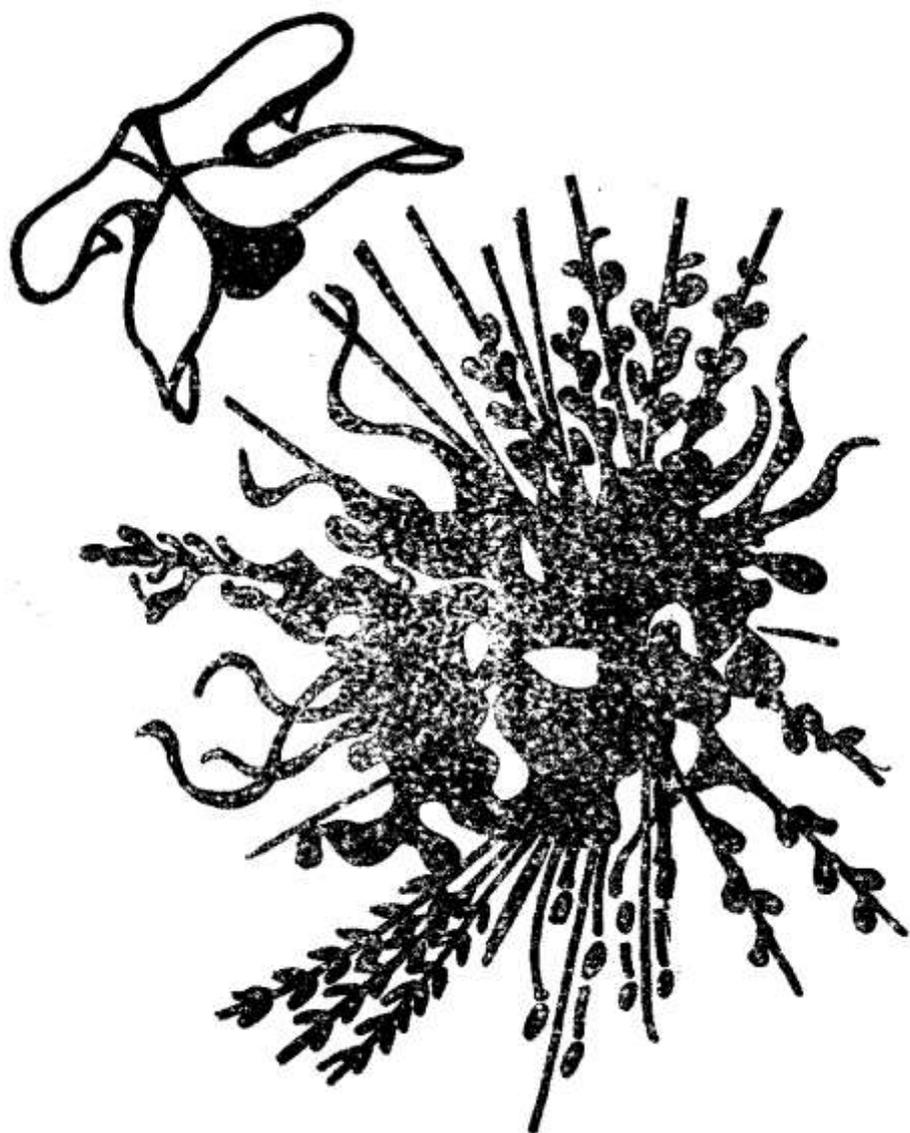
Ese atardecer.
Entre pisos y ventanas ciegas.
Entre moles pardas
y juegos de cristales y de luz,
entre movimientos
de caderas luctuosas,
entre losas milenarias
y árboles cercenados.
Entre vasos amarillos de cerveza
Ese atardecer.
Perdido en la gradación del sol
entre los nimbos infiltrados.
Solo lo ven mis ojos.

Venus; mis ojos
que traen misterios
que ofrendarte.
Mis ojos,
que mueven cánticos
entre los senos jóvenes.
Mis ojos,
labios de la luz.

Atardecer velado,
en la armonía
sinfónica de la vega.
Asaeteada de pensamientos
amorosos.

Solo lo ven mis ojos.

JOSE ANTONIO GARCIA AGUILERA



A MERCHE

Miss Thueressen mujer..,
o sueño.
Una suave caricia de mar y
un cuento
oriental,
nn incendio,
Miss Thueressen.
Sin palabras, muy quedo,
como nos nace el sol,
así desperté el amor
en silencio.

A MI AMIGO L. HERAS

Dejo el llanto para el duelo,
el amor para el amante
y me quedo
tan profundamente mío,
tan conocido,
como la vez primera,
con ni tarde, mis razones,
con ni libertad de cerca,
con el humo del pitillo,
suave, asceta inconfundible,
amigo.

PEDRO RUIZ GUERRERO

NIEVES

Riega Granada la sonrisa blanca.
Los ojos nos empañan de ternura.
La piel hasta rehace su estructura.
El corazón recuerda Salamanca.

Un copo la memoria nos arranca
porque lleva marcada la hermosura
y la muerte mordaz, fértil, segura.
La voz brota del pecho y nace franca.

Que la nieve ha calado las fronteras
más profundas y voy limpio de frente
y conciencia, de sol y soledades.

Las heridas del tiempo se abran fieras
desgarrando el silencio inconsistente
para dar savia sabia a las verdades.

SIN OCASO

Con carne de horizonte nace el hombre
aunque nadie lo acune de futuro
las ansias. Traicionero, incierto y duro
es el final que mata meta y nombro.

Respiro sin pensar, sin que me asombre
-el ya de mi descanso. Porque apuro
la vida transparente y el oscuro
destino a tramos. Soy, el dar pronombre

al tiempo, el principio de un ahora
sin ocaso. En mi sangro muerta aflora
ol murmullo inmortal de un ágil duende.

Hasta la flor que entre las manos llevo
noz quiero marchitar; su tallo tiende
a beber en la fuente' donde bebo.

JUAN LOPEZ GUERRERO

UNA HISTORIA REAL

La ingravidez de mi espíritu sobre las cosas,
me lleva en la cresta de la vida
y mis pies se desatan por la planicie
hacia lo inasequible. Los brazos se me van
haciendo de águila y de viento,
en un intento de llegar a mi primera casa,
de tocar las mejillas de mi madre autentica.
Correré por las avenidas, abrazando el aire,
donde se oculta el rastro de mi único amor,
sin mirar a las miedosas multitudes,
que navegan entre la tristeza
y las construcciones apretadas de comento.
Hundidos en el medio común
donde se comen unos a otros
luchando por sus monedas pálidas
y escupiendo miseria.
Únicamente lloran-por la muerte
porque tienen la mente debajo de la nariz.
Sus placeres cotidianos son equivalentes
a su estatura carnal, y se aferran a ellos,
casi furtivamente, para sobrevivir. Su vida
es corta y ruin. Todos están contaminados
por la atmósfera de la falsedad.
A mi alrededor bailan espantajos
en los sembrados sin dueño, con el sombrero
de la propia burla en la cabeza.
¡Pobres espantajos clavados a la tierra,
que no lloran por el bien ni por el mal!
Ejércitos de trapo, en donde se reúnen
las tribus de pájaros, incapaces de pensar.

Pero palpo ya con mis manos la liberación
de las cuerdas que me oprimen.
Como si abriesen la jaula a un ruiseñor,
hacia la alameda larga, hacia el ciclo
sublimo, donde no hay límites.
!AH! encontrarme de nuevo con el amor,
con mi casa, con mis seros eternos,
con el ruiseñor que cantaba desde siempre
sobro ni tejado de estrellas.
Este ligero letargo que me retiene
va arañando mis esperanzas
hasta hacerme sangrar por las yemas,
como un injerto de cerezo.
Los destellos de la eternidad
brillan en las yemas de los dedos,
inminentes a una caricia.

ALGO SE ESCONDE EN EL LLANTO DEL MUNDO

Llorad por el mundo
que no conocéis.
Llorad por tantas otras vidas
que han podido ser, en oí oscuro
presagio de los intentos infinitos,
o tal voz se escondan, anhelantes,
en el áspero corazón de un árbol,
como una bandada de tórtolas
inminentes al vaivén,
en cada paso del camino.

No lloréis por el fruto
que tenéis entre las manos,
llorad por el mundo desconocido.
No lloréis por los vagabundos y
arrastrados en la calle
con una guitarra y un hijo.
No lloréis por los borrachos
ni por los pobres de la tierra-
cuya riqueza es su muerte.
No lloréis por los miserables
que tienen por techo glorioso
su pasado c su tumba;
No lloréis por el mundo,
llorad por vosotros mismos,
llorad por les hijos que no tenéis
y que estarán colgados de vuestra vida,
como una nube anhelante,
en cada latido de vuestra sangre.
No lloréis por los árboles caídos,
seguid adelante y buscad entre vosotros,
buscad una raíz que vuela y vive
en el fondo de vuestro corazón;
y a través de las pesadas capas de materia
vereis brillar la luz de la partida
hacia un mundo que no conocéis.

RAÍZ PROFUNDA

Sacrificad las horas y al amor
porque inevitablemente llegaremos,
cuando el sol nos tueste las espaldas
y nos acaricien los insectos
que rasgan el verano de los caminos.
Se hace todo a escondidas de la esperanza.
Esperaremos a que nos mires a los ojos
para sentirnos protegidos
y seguir el camino que nos tienes
fijado hacia tu nombre
y hacia tu posesión sangrante.
Hemos intentado volar como las águilas
y seguir el tacto invisible
del aire hasta tu encuentro.
Pero nuestro aliento es inútil
y la carne pesa tristemente
hacia los poros ocultos de la destrucción.
Nuestro cuerpo es una masa de carbono
que se descompone silenciosamente
en la gran dispersión de la tierra.
El sublime intento de tocarte
y de abrazar tu pecho infinito,
se ha derrumbado, como un castillo
de arena bañado por el mar.
Aquí vivimos en la constante angustia.
La mano se tiende hacia la quietud,
como un corazón ansioso hacia el amor,
y las piedras se estremecen al tacto de lo vivo.

Toda la vida es una expectación
es un puro vaivén de lo irreal,
una constante mirada
hacia lo que no será nunca.
Somos una perenne despedida
hacia ti, forma desbordada,
que vives dentro de nosotros,
en ese amor decapitado a solas,
en el dolor del mundo, en la esperanza
que se ve detrás de un vuelo de paloma.
Estamos construyéndonos la soledad
para poder amarte en nuestra noche,
Y en esa noche silenciosa, pasarán
bandadas de canciones temblorosas
en tu persecución,
desde la firme raíz de nuestra lucha.

DANIEL MARTINEZ SALMERON

CANTO PRIMERO

1

PROFUNDO LAMENTO

Oboes

avisperos encendidos
pajarería subiéndote por la savia
lepra enfermedad de armonías
al borde de tu sesgo.

2

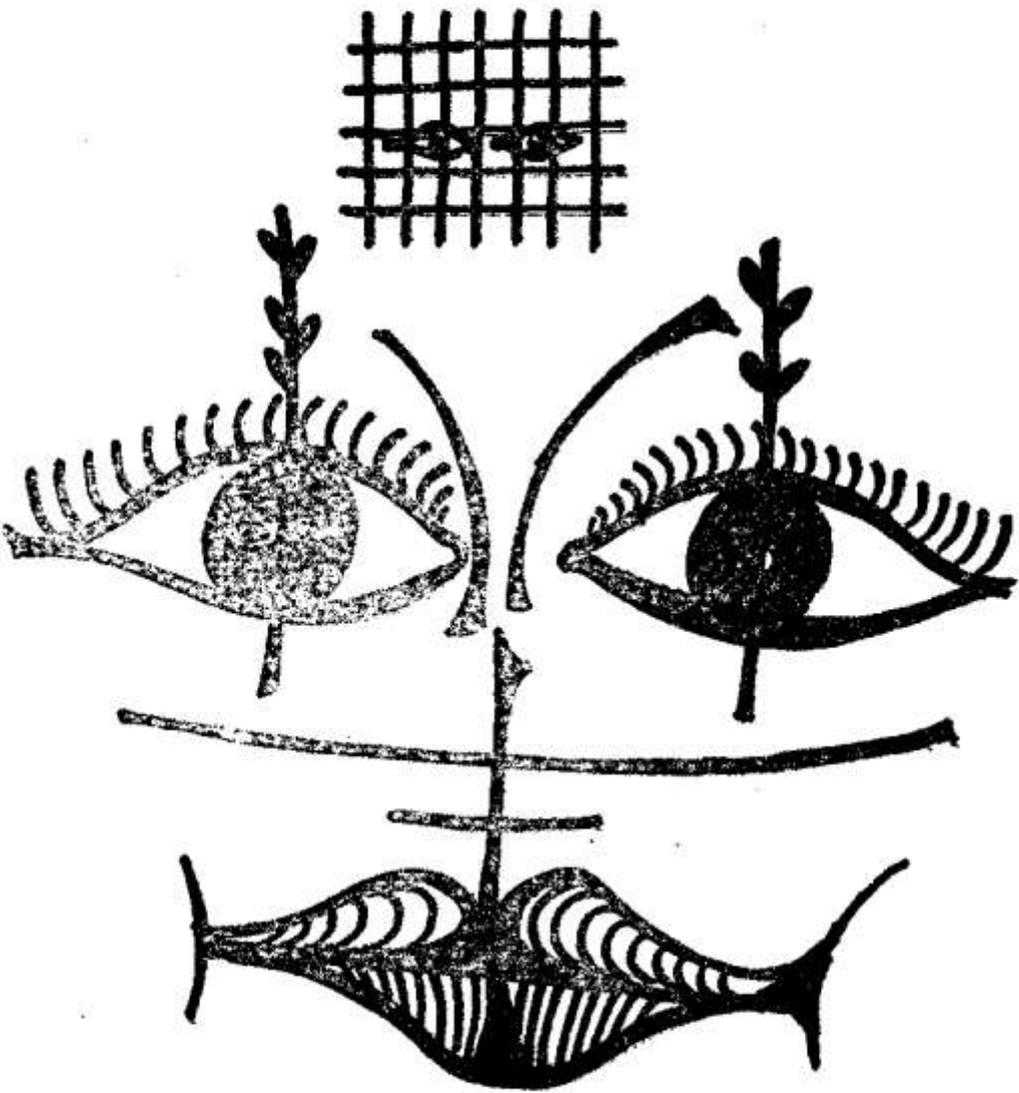
DESPERTAR ACUATICO

en el umbral de tu cerco;
beso desangrándose
de
tu
arquitectura;
canto y agonía del junco
y
el
jilguero; ;
céfiro silbando.

3

AHORA SUMIDO EN EL BESO DEL BALANDRO

suelto en el subterráneo de tu cuerpo.
Ahora, muerto
te quedas en silencio
con el recuerdo del geranio.
Ahora, desde el horizonte, como potranca
recorres nuestra calle y nuestro huerto.
Ahora, el eterno retomo de la noche.
Ahora...



5

CANTO SIN SANGRE Y APENAS TARANTULA.

Sangre que el ángel azul vertiera en mi
/ cuenco
Sangre que en frescor y música besara el cuerpo.
Sangre que entrara dormitando al amor y a la
/ muerte.

Ay la sangre
la sangre
la sangre derramada
la sangre
la sangre
la sangre que me besara.

(De "Mon oncle Emile est aveugle")

NOCTURNOS CON ANGELES DE FONDO

1

Soy madre
y encierro un cielo entero
y tengo un ángel inmenso
que vuela.
Chorreo sangre
de beso de luna llena
y espero.

2

NOCHE CLARA DE LUCIERNAGA.

La luna riela.
Espejos partidos refractan y cortan antros
y nuestros ángeles vuelan.
La música triste rompo el silencio,
parto el alma de la noche viva.
Angeles vuelan.

3

VIDA, SOMBRIO REMOLINO

de aspas cuyo centro la luna tibia.

Colores remedan en el aire.

Deseo anegarme en la luz

de la única estrella anónima

y volar con ángeles desconocidos

a aquellas ondas y resonancias azules,

/verdes, rosas, carmines,

sombríos remolinos.

La noche tibia.

4

CUMPLO LA CITA PUNTUALMENTE.

Pájaros atraviesan el horizonte

/de mis ojos redondeles.

Elevo las manos y las palabras

al cielo hasta cansarme de azul o de negro

/llares.

(Los ángeles, mi tragedia, yacen extendidos)

Paseo por las calles de la ciudad sin nadie.

La noche color intenso hasta la muerte que

/nos llega.

Stop y luciérnaga.

5

No tengo mar delante.

Arboles, un pueblo sin hombres

siento.

Azul el cielo

Y las estrellas en silencio.

Un ángel fugitivo destruirá, la dulce

/carroña de lo finito.

No tongo mar delante.

Stop.

LAURENTINO HERAS MONTOYA

"A Picasso desmintiendo
su muerte"

A Picasso por ser
y un 3'1416 de circunferencia.
La freiduría de patatas
donde el marido y la mujer
fríen y refríen el corazón de la patata
hoy tiene un aire extraño, que vuelo
más perfecto, esta mañana ha
comido un niño guernicano
patatas Crok requetefritas
en la sartén tiznada de las hazas.
Picasso... Quisiera decir, Pimienta,
porque pica y escuece al comerla,
pero aire aceite oscuro, graso y turbio,
de aquella sartén mundial.
8 de un almanaque inmortal,
con esas piernas y esos muslos
/ y esas caderas
y esos pechos son perennes
para, la mirada atenta, ardiente,
cansada, sexual, inocente, brutal
soñolienta, y deseosa de un Che
Gran Ruta.
Paso a Paso he recorrido aceras
mirando grotescas losas, tan desentonantes
y calladas como los muertos.

Picasso si hubieras muerto, yo
te llamaría absurdo.
Leyendo las hojas folletinescas y
amarrosas de los diarios matutinos
vespertinos, laurentinos, etcétera,
etcétera, etcétera. Periódico
palabra compuesta de (IM)PERIUM y
DICO etimología de una lengua
muerta, latina, que quiere decir
algo así como "Imperio del decir"
En él se habla de albañil muerto,
coche en venta, cigarrillos, los prin-
cipes en descanso y quizás...
Huelga de una sociedad de amigos.
Aquí entre los muertos, estabas,
MUERTE DE... Helada mi frente,
el Alma arqueado su cuerpo, salté
como una pantera, y dando
un zarpazo arrancó
de mi cabellera ese frío helante,
sonreí, reí, y tu Alma
salió torrencial en una carcajada.
Yo lentamente, despacio, muy
despacio, bajé la calle del Zacatín
gritando mudamente, Picasso
si hubieras muerto te llamaría ABSURDO.

Te pienso centro desgajado en golpe y vuelo
como la arista marmórea de una tumba.

Quisiera vivir en tu centro y hundirte
/el sentimiento

para oírme como un verano torrencial
de venas, catando aquellas manzanas
verdísimas de tus, seis sentidos.

Amanece y...

¡ya tarda aquella tarde hoy turbia!
Deseo aquel verano, tu centro de ayer-hoy.
Mis deseos ch batalla odian tu figura,
tu amor, esos caracteres secundarios
que biológicamente te hacen

Mujer.

! Ya-, tarda aquella- tarde hoy turbia!
En tu lejanía permaneces amarrada
a la mano, narcisa de un abrirse imposible,
y toco mis límites de hombro odiosamente
humano, uno, para nada,
Pasco solo de acera en acora apagando
las sed en oso río turbulento de neumáticos.
Aceras cargadas de rétulos. Ciudad.
Bar. Banco. Bar. Banco,..
Nadie me escucha. Nadie se mira.
¡Ya tarda aquella tarde hoy turbia!.

a mari carmen: MARE NOSTRUN

Comienzo del abismo de la nada ciega
danzando sobre la quietud,
último refugio de la palabra vida.

Naces y saltas de un golpe al equilibrio
incrustando en cada labio
el golpe exacto de la aurora derramada,
-CAPRICHOS ETERNOS DEL PRESAGIO BRUJULAR
DE TU HIPERSENSIBILIDAD MEDIADA ENTRE LOS
/ MUNDOS-

Y hoy con la aurora atemorizada sobre mares de
/repente,
un nuevo atajo de cristales sin remedio:

VIDA.

Hoy me figuro las cosas más impropias,
y me obligan a sufrir otro otoño,
-personal sorpresa de la vida-.
Me figuro las cosas más impropias,
que en mi persona hacen sombra de poeta.
Y estas cosas primerizas
son las más cotidianas
a cualquier otra tristeza.
Me figuro las cosas más impropias
que me obligan cada tarde pálidamente
a sentirme embarazado de otro otoño.

Vagabundo de encuentros
hacia el abismo inviolado
voy abriendo mi canto,
asiendo el amor a cada cosa
medida por los ejes del día,
viviendo la trampa de la abstracción
por lo concreto
como si una bandada de palomas
me alejase en la memoria del silencio.
No encuentro en la cósmica igualdad
del ademán y del gesto
buscando inútilmente
paralelos desiguales
que pasen por mi centro.

Debieran dividir la sombra
por la noche misma
cuando va lamiendo aterradora
destruidos cementerios
donde nadie pone ya las lágrimas.
Debieran cubrir el esqueleto
con la carne cósmica
que está gritando a cada lluvia
un paisaje interior
donde apoyar su inmensidad.
Debieran decir a cada hombro
lo que duele el yugo existencial
cuando sangran las heridas
a gloriosa miseria.
Debieran decir
todos los fracasos encadenados
al destino de la tierra,
fiel podredumbre del ser perecedero.
Debieran decir
lo que significa ser hombre
y estar caído en la esperanza
sin poder borrar las fronteras
sin poder levantar el canto.

LORENZO CHIQUERO SÁNCHEZ

A MARIA JOSE, cinco años de versos

Blanquísima, la niña,
los ojos de la niña, boquiabiertos,
descubrieron la piedra.
Bebía el agua clara por las narices,
la niebla de la mañana y la niña.
La piedra, azul como el contexto de las estrellas
era celeste,
era impecable como las niñas de los ojos,
de sus ojos. La piedra y la niña,
!Cuanta pureza en tan pequeñas cosas
y en el alba!.
Las manos imantadas de María
Jóse asieron el tallo maternal
de la roca niña.
!La Virgen!, dijo. Y me la dio,
la niña, boquiabierto la niña y
los ojos alumbrados.

DESDE GRANADA A LA ALHAMBRA HAY UNA NOCHE

Más allá del ciprés vive la luna,
-subterránea, una virgen misteriosa,
herencia desnudándose de incorruptas nieves
Una llama de cobro encendió el candil negro,
una luz cuadrilátera en la noche.
No es la pupila de la rubia arena
de Arabinni la piel acechante de un león,
una hoguera cuajada en un tarro de miel,
manjar silvestre y cálido hogar de contemplaciones.
Ciega el requiebre de un alfanje, vivo,
el pez en el estanque come un turbión de plata
Dora el aire y los aros de lumbre en las orejas
el tintineo de unas ajorcas que ya vienen
por las mejillas boreales de la aurora....
La Alhambra.

FRANCISCO CONTRERAS MOLINA

SUEÑO

(A Pedro Vallone)

La tierra niña, dime viento
amaneció en la playa tú que sabes
por que azar con un ave en la mirada
y agrupada floración de inocencia su silencio.
La espuma era un perrito enamorado
del gracioso sistema decimal
de sus ingenuos piecitos.

Rompió una ola misteriosa.

Y ora su piel ya adolescente ^
incendio de jilgueros cuando abría
los sellos más sagrados de la vida.

El agua la besaba
leyendo las promesas de su cuerpo.

Rompió una ola lujuriente.

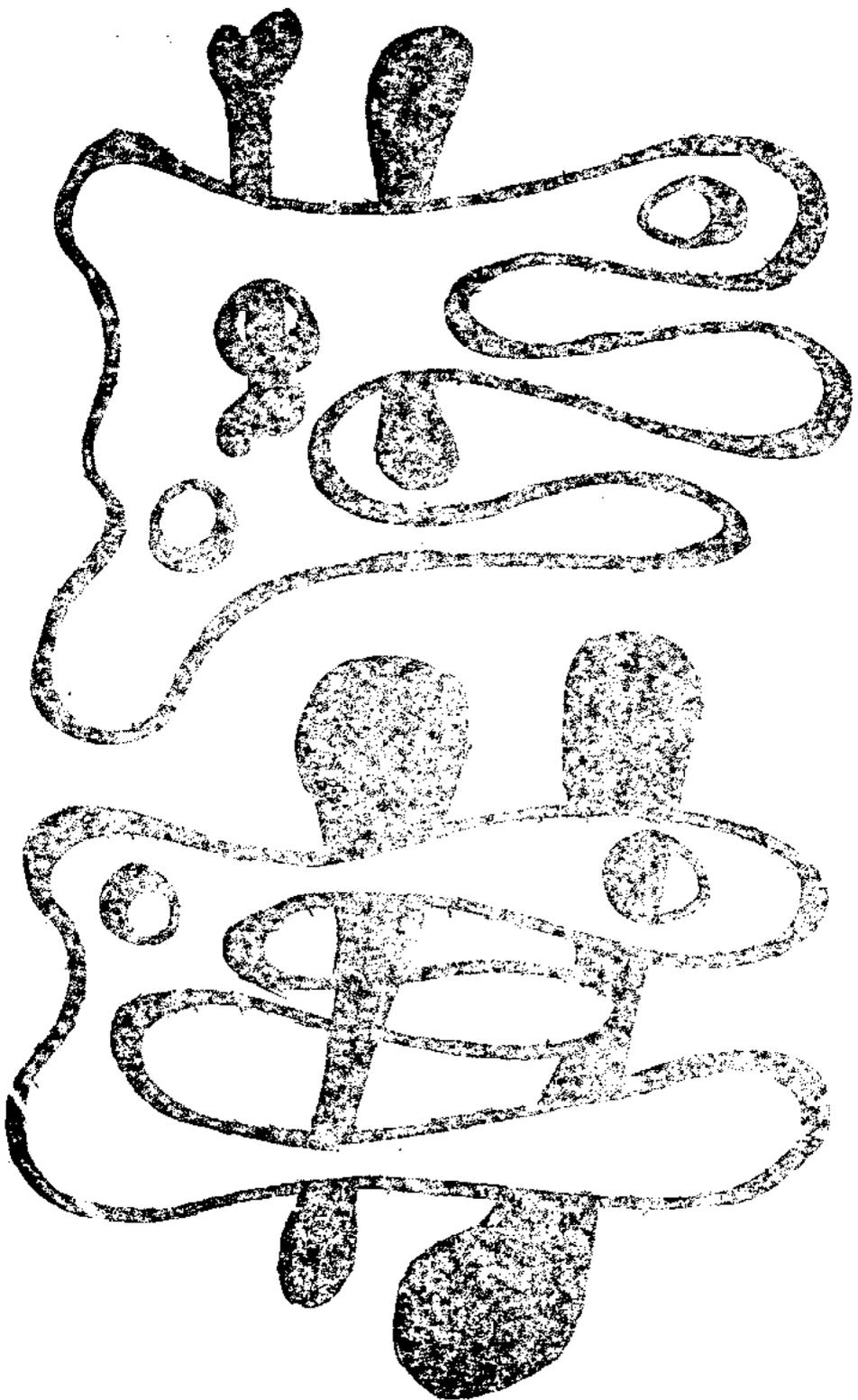
Entonces, seducción, y cataclismo ya desnuda
mujer bajo la luz arrebatada,
el agua relinchando,
el agua era un galopo por su mundo.

Rompió una ola queda y pálida.

Y estuvo vieja con la frente de recuerdos
escrita de papiro de otro tiempo.
La vida se dormía como pétalo romántico
en las hojas marchitas de la frente

Rompió una ola ensangrentada.

Y ya sobre la playa no hubo nada.



(A Pedro Martínez, Jr)

Nosotros es el único y humano
pronombre personal.

El Yo es un pseudópodo sagrado
que traga sin parar.

El TÚ os el fetiche de un avaro
egoísmo a la par.

El Él: rastrera sombra que nombramos
sin sombra de verdad.

Vosotros es distancia, escupitajo,
la espalda que se da.

El Ellos es el colmo del naufragio,
la muerte en alta mar.

Nosotros es el único y humano
pronombre personal.

(A Francisco Contreras)

Esta flor sentenciada que te envío
es un acto de fe contra el destrozo
de tu cuerpo que rompe hacia el vacío,
de mi vida que fluye sin reposo

hacia el mismo morir, amigo mío.
Este gesto impotente y doloroso
es ceniza de mí, agua de río,
más lágrima de luto que de gozo.

No tiene porvenir. Y esta es la muerte
común y anticipada que me ahoga
el ímpetu espontáneo de quererte.

¡No leas más, amigo, es una soga
a punto de asfixiarte, vuela, huye,
esta flor incapaz que aquí concluye!.

JORGE ALVARADO PISANI

"La rosa es sin porqué
florece porque florece"
(Silesio).

Casi sin conocerte te he encontrado
jugando con la sangre en mi arboleda,
primavera del alma, verde luna.

Pero llevo la vida seca, amarga;
tengo los huesos hechos a la nieve
del dolor y la pena, siempre solo,
y me escuece el amor de tu presencia.

Sobre el paisaje mío, primavera,
tu figura y tu beso delincuente
han llegado hasta mí sin presentirlos,
como una mar en ímpetu, rebeldes.

Y es inútil buscarte las razones.
Es inútil querer que nuestras rosas
presenten credenciales a la muerte,
primavera del alma que me aborras.

DOS CANCIONES DE MARINO

I

Cada golpe de mar
clava un adiós
en mi vela..

¿Quién habrá detrás del alba,
más allá de la escollera?

Sirena de mi viaje,
negra la cara y la voz,
me dice que vaya a tierra.

Y cada golpe de viento
clava la muerte
en mi vela.

II

Aguas desconocidas, sangre, muerte,
parten lunas y estrellas; rompen rumbos,
amargan la amargura de mi luto,
me graban soledades en la frente.

Me ha crecido la mar ojos adentro,
las olas de mi sangre me persiguen
y quiebran litorales, y abren muertes,
mil rayos terminantes, voz del tiempo.

Quiero sor solidario con mis vientos,
penetrar hasta el centro, mar o tierra,
la cercana presencia de mi sino.

Me asesina la mar tierras adentro.

Ya tengo pocas cosas en la sangre
y en el corazón me quedan
esos golpes que siempre nos atañen,

Bien pensado
tener roja la vida y el coraje
es un milagro.

Apenas si me quedan tres amigos
y la muerte no cesa
de cerrarme la vida cuando grito.

Si lo pensamos,
mantener a los muertos siempre vivos
es un milagro.

Y si llego al recuerdo, y si no paso,
y si me quedo aquí, queriendo; irme,
es un milagro
hacerme a la esperanza
cuando silba la muerte de cuando en cuando.

MIGUEL GONZALEZ IMARTOS

Saludos

A la deriva del derrame, con un saludo entre los indefinidos límites de la poesía, nos retorceremos en versos para continuar. Continuar es nacer constantemente, sumergirse y reaparecer de nuevo con el grito parturiento entre las arandelas oculares, intentando de un nuevo golpe el simulacro de la belleza perfecta.

NACERES no dio a luz, no da a luz, no dará a luz, es un continuo parir, un interminable vaivén escéptico de todo orden establecido hacia la crianza del arte.

Un loco lírico definió al poeta como "creador oculto de un astro no aplaudido", NACERES degenerándose en la locura de dos mundos y con un orden desordenado innato, como si todo fuese cuestión de espejos, se preocupa, con la impuesta urgencia necesaria, de iluminar la noche granadina, de un humilde cosmos de realidades tan acuáticas como las virginales lagrimas de una nereida.-

GRUPO NACERES

GRUPO NACERES

Avd. Caracas, 20

TI. 274010

G R A N A D A

53

Colección NACERES * N.º 2

Delegación Provincial de la Juventud

GRANADA